

El Padre Juan Mario van der Aalsvoort. + 07-02-1927, + 24-12-2000.

Juan nació en una familia acercada a La Iglesia y muy trabajadora en un pueblo del sur de Holanda. Provisto de una gran cantidad de cartones y títulos de una escuela agrícola, de contador diplomado etc. ingresó a la edad de 20 años en el seminario menor para vocaciones tardías de MSF de Wijk aan Zee. Sus años de formación pasaron rápido y en el año 1955 hizo sus votos y recibió la ordenación sacerdotal el 24 de julio de 1960. Luego partió como misionero a Chile y llegó a finalmente a Calbuco, donde en un comienzo se desempeñó como vicario y luego como párroco.

Utilizó un medio de evangelización muy actual de aquella época para mejorar la situación económica de sus feligreses en la forma de fundar cooperativas de consumo y de ahorro y préstamo. En poco tiempo surgieron 7 cooperativas representando a todas las 30 capillas con que contaba la extensa parroquia de Calbuco. Al Padre nunca le faltaban los recursos para sus proyectos, porque era un buen contador y comunicador con bienhechores en su patria. Iniciativas como estas al Padre Mario le dieron cierta fama, pero sus colegas no siempre pudieron apreciarlas, pues el padre procedía con tanto esfuerzo y energía que de repente se produjeron choques con los proyectos y actividades de ellos.

La desilusión acerca de esto siempre dejó marcada su vida, y desencantado ante el poco aprecio por parte de sus compañeros, aunque sin expresar reproches, prefirió mantener cierta distancia y proceder y comprometerse a su manera para tareas suyas. De allí se comprende que después de sus vacaciones en Holanda en el año 1968 el Padre optó por otro puesto y quedarse de pastor en la ciudad nortina de Antofagasta, lejos de Calbuco.

Con esto de ninguna manera se disminuyeron sus ganas de trabajar con mucho empeño lo que se deduce de una carta escrita un par de años después de una operación grave al corazón, de la cual volvió a casa con la indicación del médico para reducir sus actividades con más calma. Mencionó en la carta que mantenía varios “Comedores” para 200 niños y 108 ancianos. Que contaba con 124 grupos de voluntarios y un total 1000 personas. Además, tres hogares para ancianos y uno para niños discapacitados. Incluso en un año dio tres retiros espirituales. Siempre mantuvo contacto con bienhechores e instancias benevolentes en Europa, lo que le proporcionaron los recursos que necesitaba para sus proyectos en bien de los más pobres y marginados sabiendo que dineros traspasados a él llegaran a buen destino.

A fin de no entorpecer en el trabajo que estaba bien organizado de manera que podían mantenerse en el tiempo las dejó en manos de otros decidió retirarse para trabajar un par de años en una parroquia en rural, de nombre Chocalán. en la Región Metropolitana, donde también llegaron contenedores desde Holanda con alimentos y productos para repartir y tener medios para construir capillas para comunidades campesinas ubicadas en los alrededores. Hasta alrededor del año 1990 se decidió regresar a Holanda, donde asumió el puesto de párroco en un pequeño pueblo donde la gente lo llevaba en bandeja. Muy agradecido por la manera que se involucraba con ellos ayudando y escuchando.

Falleció en la noche de navidad del año 2000. Antes de la misa de la noche lo encontraron en la casa parroquial. Ya no le tocó cantar villancicos en la tierra, pero sin duda celebro su Noche Buena en el cielo: una noche “más hermosa que los días”. (como lo dijo un poeta de su patria.) *(Fuente: Archivo holandés. Trad. Gaspar)*